

**HISTORIA DE VIDA DE DON GUILLERMO CORAL CURANDERO MESTIZO DE
LA ZONA URBANA DEL MUNICIPIO DE PASTO**

**SANDRA MARIA ESCOBAR MORILLO
RICARDO GERMAIN GARCIA CHAMORRO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO**

2003

**HISTORIA DE VIDA DE DON GUILLERMO CORAL CURANDERO MESTIZO DE
LA ZONA URBANA DEL MUNICIPIO DE PASTO**

**SANDRA MARIA ESCOBAR MORILLO
RICARDO GERMAIN GARCIA CHAMORRO**

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de
Licenciado en Filosofía y Letras**

JAIRO RODRÍGUEZ ROSALES

Asesor

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO**

2003

EPIGRAFE

El verdadero sabio recibe el conocimiento de la madre tierra, y del padre sol, del gran espíritu o de Dios. Ellos manejan todo lo natural; su sabiduría la encontraron en las estrellas. En las nubes, en el viento, en la madre tierra, en el agua. Es el maestro, el medico, el guía, el servidor, con una vida sabia, una vida de sabiduría y que imparta sabiduría a través de su vivencia, a través de lo que haga, de lo que diga, de su caminar, de su forma de vestir. Todo tiene que ser motivo no solo por hacer o por vivir si no un mensaje a través de su accionar.

ALBERTO TACO

VIDAL SANCHEZ

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Febrero del 2003.

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son responsabilidad exclusiva de los autores”

“Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1996, emanada del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.”

DEDICATORIA

Cada palabra y cada gesto complementan el sueño de ser realidad las metas, para compartirlas con los seres mas queridos de mi existencia.

dedico este trabajo :

A Dios, por ser el guía infinito de mi camino.

A mis padres Luis Alfredo y Luz Angélica, quienes me apoyaron a cada instante y me brindaron su amor incondicional.

A mis hermanas Milena y Diana, por animarme en cada momento de mi vida.

A Ricardo, por vivir instantes maravillosos, porque con su amor llenó mi corazón.

SANDRA

DEDICATORIA

*Agradezco a mis padres
Ricardo y Mariela, a mis
hermanas Lady y Omir, a
Sandra por ser cómplices
de mis sueños.*

RICARDO

AGRADECIMIENTOS

Los autores expresan sus agradecimientos a:

Dios por que es la fuerza que siempre nos acompaño en cada momento para seguir adelante y hacer realidad este anhelado sueño.

Don **GUILLERMO CORAL** por abrirnos las puertas de la sabiduría y permitirnos conocer sus experiencias sus practicas curativas y en general su vida.

Nuestro asesor **JAIRO RODRÍGUEZ** por orientarnos y guiarnos en el recorrido en la realización del trabajo.

Quienes nos colaboraron con sus testimonios y su tiempo para que la investigación sea factible.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	20
1. VIDA FAMILIAR	27
1.1. SUS PADRES	27
1.2. LA FAMILIA ACTUAL	29
2. DESCUBRIENDO CAMINOS	33
2.1. LAS SENDAS DE LA INFANCIA	33
2.2. OFICIOS INESPERADOS	35
2.3. SU JUVENTUD	37
2.4. SIRVIENDO A LA PATRIA	39
3. EL DON ESPIRITUAL DE CURAR	43
3.1. REVELANDO EL PODER	43
3.2. MIS MANOS CURAN	47
3.3. CAE EL ESPÍRITU	48
3.4. 20 AÑOS RECIBIENDO MAS PODER	50
4. LAS ENFERMEDADES DE UNA SOCIEDAD	54
4.1. DESARMONIA HUMANA	54
4.2. LUCHANDO POR NARIÑO Y POR OTROS LUGARES	56

5. PRACTICAS CURATIVAS	59
5.1. DIAGNOSTICO	59
5.2. CURACIÓN	61
5.2.1. Limpiar el cuerpo	61
5.2.2. Limpiar el espacio	64
5.2.3. Afecciones de Malos Espíritus	66
6. LA PALABRA DA ENERGÍA	69
7. INTERRELACION CON DON GUILLERMO REFLEXION	
ETNOEDUCATIVA	73
CONCLUSIONES	75
BIBLIOGRAFÍA	77

LISTA DE GRAFICAS

	pág.
Gráfico 1. Don Guillermo Coral en la actualidad.	19
Gráfico 2. Don Guillermo Coral en la ciudad de Pasto.	26
Gráfico 3. La mujer que siempre lo acompaña en el recorrido de su vida, su madre Carmen Belalcazar.	26
Gráfico 4. La juventud de Don Guillermo en su actividad de mecánico.	32
Gráfico 5. Don Guillermo manejando tractor en la finca del Laurel.	32
Gráfico 6. Don Guillermo en su caballo.	32
Gráfico 7. En la escuela junto a sus compañeros.	34
Gráfico 8. Don Guillermo aprendiendo de la naturaleza y de los animales en la finca el Laurel.	38
Gráfico 9. Que da poder a Don Guillermo.	41
Gráfico 10. Indio Thomas como el guía espiritual de Don Guillermo.	42
Gráfico 11. Los desequilibrios de la humanidad.	53
Gráfico 12. Don Guillermo junto a su altar.	58
Gráfico 13. Don Guillermo realizando el diagnóstico a una familia.	60
Gráfico 14. Don Guillermo impone el cristo y con oraciones procede a la curación.	61
Gráfico 15. Río San Fernando, lugar de purificación.	71
Gráfico 16. Planta que da mucha energía.	72

GLOSARIO

AMULETO: objeto personal de la buena suerte, también signo de protección.

BAÑO: limpiar el cuerpo con el agua de varias plantas.

BRUJO: ser dotado de poderes especiales cuyo fin es ayudar y curar a las personas.

CAER: llegar al cuerpo de otra persona.

DAÑO: causar mal a una persona

DON: capacidad para ejercer la curación.

DENTRE: entrar.

DESTRANCADERA: planta para aliviar diversos dolores y en especial para purificar el cuerpo y el alma.

ESPÍRITU: energía, alma de otro ser, fuerza

FUETASOS: golpes

HERMANOS: palabra con la que se denomina a los muertos.

MATERIA: parte física de la persona.

USHAI: energía de la planta

VIDENTE: cualidad especial de ver más allá de lo normal.

VIDENCIA: claridad, mirar más cosas

VIÁ: había

VAISE: váyase

RESUMEN

Nuestro territorio Andino Nariñense esta inmerso en múltiples expresiones culturales, literarias, históricas, es un espacio de conocimiento, de enseñanza – aprendizaje. En la zona urbana del municipio de Pasto, confluyen eventos sociales y particulares, cada ser es el mas grande tesoro de sabiduría ancestral, heredado de nuestros antepasados y que gracias a la tradición oral, podemos conocer y reencontrarnos con muchos personajes. Y por tanto en este trabajo se plasma mediante diálogos y experiencias personales la vida de don Guillermo Coral; es la historia de su vida, es un ser particular y especial, el recorrido a lo largo de toda su existencia, el es un hombre dotado de poder, de espiritualidad, de energía, se narra sus experiencias desde su infancia hasta su actualidad, como descubrió y aprendió a sanar, a curar a establecer la armonía y la tranquilidad.

La etnoeducación nos ofrece la posibilidad de comprender sucesos de la vida de cada persona y escenificar las creencias, los ritos, las tradiciones. Es también la puerta que conduce a encontrarnos con el infinito Cosmos y a respetar la sensibilidad en cada uno. Don Guillermo nos da la oportunidad de explorar su conocimiento, sus dones, es el maestro el medico, el que enseña a vivir, el que enseña a curar. También limpia el espacio, cura la naturaleza, en sus practicas

medicas emplea elementos religiosos, naturales, pero sobre todo su energía esta en su propio cuerpo: en su mente, en sus manos, en su espíritu.

ABSTRACT

Our Andean territory Nariñense this immersed in multiple cultural, literary, historical expressions, is a space of knowledge, of teaching - learning. In the urban area of the municipality of Grass, social and particular events converge, each being is the but big treasure of ancestral wisdom, inherited of our ancestors and that thanks to the oral tradition, we can know and to rediscover us with many characters. And therefore in this work it is captured by means of dialogues and personal experiences gift's life Guillermo Coral; it is the history of their life, he/she is a particular and special being, the journey along all their existence, the one is an endowed man of being able to, of spirituality, of energy, it is narrated their experiences from their childhood until their present time, like he/she discovered he/she learned how to heal, to cure to establish the harmony and the tranquility.

The ethnoeducación offers us the possibility to understand events of each person's life and escenificar the beliefs, the rites, the traditions. This also the setting that drives to they found with the infinite Cosmos and to respect the sensibility in each one. Don Guillermo gives us the opportunity to explore its knowledge, its gifts, he/she is the teacher the I prescribe, the one that teaches to live, the one that teaches to cure. Also clean the space, cures the nature, in its you practice you

prescribe it uses religious, natural elements, but mainly its energy this in its own body: in their mind, in their hands, in their spirit.

Figura 1. Don Guillermo Coral En la Actualidad.



INTRODUCCIÓN

En todos los pueblos y en todos los lugares del universo, mujeres y hombres tenemos un privilegio: amanecer y soñar con la vida misma. La vida que es fiesta de aprendizaje, danza de nuevos conocimientos..

Nacemos y vivimos compartiendo el amor de nuestros padres y hermanos cósmicos, para alimentarnos de su energía poderosa, para experimentar que la realidad y la imaginación son una sola en donde lo verdaderamente importante es despertar la sabiduría de nuestro corazón.

RICARDO GARCIA

SANDRA ESCOBAR

Las diferentes problemáticas abordadas en los últimos seis meses, en el transcurso del Diplomado en Etnoeducación, se convierten en los pretextos que nos permiten entender, comprender y experimentar los acontecimientos de la vida cotidiana del hombre común y corriente de la ciudad capital de Nariño.

Desde allí, empezamos a re-pensar nuestra relación de sujetos formados académicamente en el sistema escolar con personas humildes que muchas veces no han terminado ni siquiera la escuela primaria, pero que guardan en su corazón el tesoro sagrado de la sabiduría ancestral, heredada de nuestros antepasados por obra y gracia de la tradición oral que nos ha permitido re-conocernos y re-encontrarnos no solo con este hombre sencillo y sabio Don

Guillermo Coral, sino también con la sabiduría de los elementos que dan vida y fuerza a nuestra existencia.

Si bien la teoría sobre aspectos culturales, religiosos, rituales, sociales e históricos abren la posibilidad de entender y comprender los sucesos de la vida a cada persona; es sin duda alguna la práctica, la experiencia y la sensibilidad la que permite adentrarse al infinito cosmos al que pertenecemos.

Entendemos que la etnografía abarca no solo grupos étnicos aislados, por así decirlo, sino que la comunidad andina en todos sus aspectos es un escenario múltiple para el estudio etnográfico, etnocultural, etnohistórico, etnoestético, etnoliterario, y por tanto etnoeducativo.

Si observamos detenidamente los hechos de nuestro entorno urbano, nos sorprenden las creencias, los ritos y tradiciones de nuestra gente. Asimismo, su religiosidad popular, sus fiestas, sus carnavales, la sabiduría medicinal de las plantas y toda la gama de riqueza que nace en cada ser, como cuando el alba anuncia un nuevo amanecer.

Cada vez que recorrimos los parajes de la hermosa geografía nariñense, nos dejamos sorprender por su amplia formación socio-etnocultural, dando pautas para el interés investigativo de nuestros ancestros y del mundo natural testigo de todo.

Pero también al lado nuestro, en cualquier calle silenciosa, en cualquier casa humilde existe quizás la más grande y rica fuente de saber y tradición particular que para muchos no tendrá el sentido del reconocimiento, pero basta vivir para creer que en la zona urbana del municipio de Pasto se plasma un sentir, un pensar y un actuar a nuestros ojos admirable.

El presente trabajo pretende resaltar la labor que desarrolla Don Guillermo Coral, curandero mestizo, que se ocupa de llevar salud, amor, armonía, prosperidad y abundancia a quienes acuden en busca de su ayuda física y espiritual.

Por experiencias personales conocemos a don Guillermo Coral, hombre humilde que sirve a la humanidad curando los males de una sociedad enferma por el odio, la envidia y la maldad.

Nos propusimos investigar lo que más pudiéramos sobre su actividad médica principalmente, sin olvidar detalles importantes en su formación como hombre, es así como de este encuentro con Don Guillermo Coral surge lo que podemos llamar su Historia de Vida.

En él circundan los saberes curativos, el poder de su espíritu aliado, capaz de alimentar con su palabra, dando benéficos concejos y transmitiendo su tradición como parte del tejido cultural.

El contacto con Don Guillermo no ha sido fácil ya que su labor lo mantiene muy ocupado sirviendo a quien lo necesita, muchas veces sale fuera de la ciudad y del departamento. Sin embargo una tarde localizamos al abuelo Guillermo, era un día tranquilo, recorrimos con pasos lentos pero seguros la destapada calle que nos llevaría a encontrar en el Barrio La Esmeralda el más grande tesoro personal. La incertidumbre nos acorralaba por saber con anticipación las respuestas ante las múltiples preguntas y necesidades de ayuda que queríamos recibir. Llegamos a él, y con su humildad transformó en calma y serenidad el afanoso nerviosismo que nos invadía.

La expresividad en su rostro demostró un buen interés por nosotros y nuestras inquietudes y con una sonrisa placentera nos invito a seguir, con un amistoso estrechón de manos nos saludo amablemente y escuchó con atención cuando le hablábamos del estudio en la universidad, de la familia y de la razón de la visita.

En una ocasión muy breve por cierto- le preguntamos sobre si nos podría colaborar en la realización de un trabajo de grado, a lo que respondió: “con mucho gusto”, así comenzamos nuestra investigación averiguando todo lo concerniente a su trabajo como curandero, y todo lo que más pudiéramos saber sobre su vida.

Finalmente las experiencias de su vida han sido recopiladas a través del diálogo inconcluso que hemos iniciado y que revelan la historia de su vida.

Al principio no entendía el interés por conocerlo, ni cosas que le preguntábamos pero cuando hablamos con más confianza de lo interesante que nos parecía su trabajo como curandero nos dijo “claro yo les ayudo, tranquilos ustedes vienen, yo les cuento y listo, para eso estoy”.

En cierto modo se afianzó la amistad, ya entonces indagamos sin ningún miedo su vida y sus prácticas actuales que lo identifican como curandero guiado por el poder de Dios y de los santos para sanar a gente que busca su ayuda.

La frecuencia de las visitas despertó una conversación más familiarizada, cada idea y cada palabra reflejaban su amplio saber como curandero. A veces los temas no tenían orden y eran de una manera deshilvanada, pero las palabras surgían fácilmente para ser transmitidas. Las conversaciones duraban tardes enteras y nunca llegó a nosotros el cansancio, porque era tal la energía que de él emanaba que nos envolvía en instantes encantadores.

Con el firme propósito de presentar la idea de un curandero mestizo se alude a un primer capítulo sobre su vida familiar; seguidamente su infancia, sus primeros aprendizajes en diversas actividades que le ofrecía la vida, lo mismo que las experiencias de su juventud.

En el tercer capítulo se narra la vida espiritual de Don Guillermo, sobre cómo descubrió y aprendió sus dones. El cuarto capítulo alude a los males y

enfermedades que son considerados por don Guillermo y cómo hace su recorrido por múltiples lugares, luchando con los “daños”.

El quinto capítulo muestra el poder en acción, la curación como un ritual y todas las prácticas que en su vida realizadas con mucha dedicación. Un sexto capítulo alude a los concejos y palabras que para él dan un sentido más profundo de la vida, pero también se plasma su lenguaje por medio de sus narraciones. Un séptimo capítulo abre una posible puerta a la conexión de la sociedad educativa con la vida y obra de don Guillermo Coral.

Las narraciones muchas veces sobrepasan el entendimiento pero a través de las palabras de Don Guillermo se va diseñando un tejido de vida que revelan ese libro abierto que es para nosotros su vida.

Figura 2. Don Guillermo Coral en la ciudad de pasto.



Figura 3. La mujer que siempre lo acompaña en el recorrido de su vida, su madre Carmen Belalcazar



1. VIDA FAMILIAR

...Si, la verdadera espiritualidad se ejerce en el seno del hogar, donde el padre es el sacerdote y la madre la sacerdotisa del amor; entonces los padres deben ser los primeros maestros de sus hijos deben enseñar con su ejemplo. En el hogar debe haber arte, tiene que ser como una escuela de arte; debe ser como un campo deportivo, como un club social, debe haber alegría ,debe haber ciencia, deber haber belleza.

Domingo Díaz Porta.

1.1 SUS PADRES

Por las infinitas colchas de distinto color verde que adornan los campos del territorio Andino, surgen hombres como don Guillermo Alejandro Coral y doña Carmen Belalcazar, cuyos corazones regalan nuevas esperanzas a las generaciones de ahora y las venideras. Este hombre soñador que recorre los tranquilos y florecidos campos de Nariño, abraza las ondulantes ramas por donde pisa en busca como todos de supervivencia para su alma y su querida Carmen, con la seguridad de construir hasta la eternidad la fulgurante armonía en su hogar y protección a sus retoños, próximos a adornar la morada familiar.

De la unión de un humilde trabajador y de una sorprendente mujer nace don Guillermo Coral, para dar sorpresas a la vida y beneficios al entorno humano y natural.

Mi papá se llamaba Guillermo Alejandro Coral y mi mamá Carmen Belalcazar, él era de Ipiales, mi mamá de Cumbal pero desde muy jovencitos se vinieron para acá, aquí se criaron los dos y ya rodando se encontraron. La abuela ya esta en noventa años y papá se fue joven.

El 29 de septiembre de 1937 en la tradicional zona del 20 de julio en Pasto doña Carmen regaló al universo su segundo hijo del total de 6 hermanos, se preparó un fuerte recibimiento para la llegada del nuevo ser, no con lujos, ni cunas especiales, sino con amor y ternura.

Criado con los rigores que antiguamente profesaban los hogares, le enseñaron el respeto y el trabajo que acorde con su edad lo requería a la luz del evangelio y las visitas constantes a los templos transmitieron la religión cristiana católica. Cumpliendo con amor los horarios de las misas en navidad, madrugadas alegres, que se despertaba con el canto de los pájaros para reunirse con los demás niños y emprender el camino hacia Dios.

Desde esa época Don Guillermo adquirió la devoción hacia los santos, porque ellos siempre le han ayudado, pero Dios es para él su mejor maestro y amigo el que le ayuda conocer cada día sus capacidades y aptitudes curativas.

Así fue creciendo y recibiendo los conocimientos del contexto sociocultural, vivenciando las tradiciones que han estado presentes desde un comienzo en nuestra comunidad sureña.

1.2 LA FAMILIA ACTUAL

Para Guillermo el amor no se vive solo como compromiso sino como el querer de verdad en cualquier situación.

Su familia es símbolo de unión y ayuda, a diario permanece junto a su madre, sus hermanos y familiares que visitan su casa. Allí atiende a todos aquellos que lo buscan, acompañado siempre por la abuela que trabaja incansablemente, de ella a pesar de sus años recibe sus consejos y su apoyo, la guía protectora de sus pasos, está a su lado porque ella más que nadie conoce y entiende los dones de su hijo.

Cuando su hermana mayor se encuentra junto a él, es también quien le ayuda a preparar los baños y a cocinar las plantas, en fin sus hermanos comprenden y

respetan su oficio, su trabajo, atentos a las palabras de Guillermo; continúan sus recomendaciones al tiempo que admiran sus horas interminables de trabajo.

Otra parte de su vida se encuentra en el municipio de Túquerres, allí todos los jueves lo espera doña Mercedes y el pequeño Wilson, su hijo, un hogar conformado por la comprensión y el amor. Muy temprano llega él a la casa y doña Mercedes en el patio lo recibe, expresándole en voz baja “buenos días, mijo, cómo ha estado, cómo le fue”, don Guillermo muy sonriente y corriendo de un lado a otro, le contesta a su “Michita” como él la llama. De inmediato conversan en la cocina dándose a conocer el uno y el otro lo que aconteció mientras estaban alejados.

Seguidamente dona Mercedes continua con sus actividades diarias, pero también asume la responsabilidad de ayudarle a don Guillermo en lo que necesite para las curaciones. Con dedicación sus manos y su cuerpo son el indispensable recurso para los oficios de la casa y con su sentido del gusto prepara los alimentos que más le encantan a don Guillermo “su papita con todo cáscara, así le doy siempre porque así le gusta, con quesito también”.

“Miche” la llama constantemente, pidiendo que le prepare el agua para sus pacientes y amorosamente le responde al llamado de su querido Guillermo.

En su larga vida sedentaria y andariega ha encontrado en doña Mercedes el respeto y sobre todo la comprensión y en repetidas ocasiones le acompaña en el recorrido que Guillermo hace por diversas tierras.

Cuando no hay mucho que hacer en la casa, ella me acompaña Wilson también va conmigo, como el no le tiene miedo me dice: camine papá haber si alguien nos espera.

Figura 4. La juventud de Don Guillermo en su actividad de mecánico



Figura 5. Don Guillermo manejando tractor en la finca del Laurel



Figura 6. Don Guillermo en su caballo



2. DESCUBRIENDO CAMINOS

La madre tierra brinda a sus hijos todo lo necesario para la estabilidad desde los más tempranos años hasta el fin de sus días, de ella emanan los más preciosos recursos que el hombre los debe utilizar para la permanencia y armoniosidad del infinito cosmos. Pero también ella misma se encarga de llamar a su seno los seres que necesita, dejando por un momento almas inquietas y frágiles, pero más tarde premiará con los más grandes dones a quien con amor e inocencia seguirá acariciando su universo entero.

Ricardo G. Sandra E.

2.1 LAS SENDAS DE LA INFANCIA

Su madre continua con su crianza y su padre con su trabajo de transportador. El niño Guillermo descubre parajes que todo niño exploraba en su interior y en su exterior.

Inquieto pero obediente da paso a sus sentimientos de bondad. Soñaba y soñaba con las fantasías que la inocencia reflejaba en el fluir de su pensamiento.

Figura 7. En la escuela junto a sus compañeros.



Más tarde tendría que ir a la escuela, lo cual significaría una etapa de obediencia, para instruirse en todos los aspectos como la mayoría de los niños lo hacían. Reuniendo de casa en casa a sus compañeritos recorrían el extenso camino.

Saltando y corriendo iba para la escuela que era la normal, donde es ahora la escuela # 1 con los pantalones cortos de color negro, camisa blanca y zapaticos de correa.

La felicidad de ése entonces eran los paseos, así fuera el potrero o zona verde más cercana; la ocasión que salieran a San Fernando era una gran alegría, las charlatanerías y el bullicio siempre lo distinguió por lo que los profesores de aquel tiempo los corregían con mucha severidad.

Además de aprender los conocimientos que de sus maestros recibía, la educación y los sabios consejos de sus padres, aprendía sus costumbres y creencias, hilando un tejido cultural sureño que de su alrededor surgía.

2.2 OFICIOS INESPERADOS

Fíjese quede huérfano a los 11 años, cuando estaba en cuarto año, ya no fui más a la escuela porque la responsabilidad era distinta

La muerte de su padre lo tomó por sorpresa, aún en la niñez no se alcanza a entender muy bien los destinos y llamados que hace la naturaleza, ni mucho menos el vacío que la desprotección del jefe del hogar dejaba en el corazón de Guillermo.

Cuando quedamos huérfanos mi mamá quedó trabajando para nosotros, en la niñez nos regamos todos, pero los hermanos hemos sido fuertes y unidos.

Guiado por el espíritu de su padre, en esa época comienza un sin número de viajes, aventuras, sufrimientos, pero sobre todo mucho trabajo. Guillermo aún pequeño quería hacer grandes cosas inventando para él el camino que más le convenía.

Lo que le enseñaban aprendía, miraba algo y fácilmente practicaba y cuanto labor se le presentaba, allí estaba él, curioso y emprendedor, atento a los designios de la naturaleza y a la energía que su cuerpo almacenaba a cada instante.

En una época de su vida vendía cabuya, para lo cual le pagaban 20 centavos. Luego un pariente lo incentivo a trabajar en zapatería. Pero un giro en su vida, lo llevo al Ecuador donde aprendió mecánica y conducción, trabajo que fortaleció además su existir.

Los luceros fugaces y más brillantes que nunca, lo movían adentrarse a la Madre Tierra, al encuentros con las plantas medicinales; fue así como para Don Guillermo, la necesidad de complementarse con el mundo natural tomó un sentido primordial para así adquirir el contacto con el bien, con el alivio, la tranquilidad.

El doctor Alberto León Montilla acogía a un niño huérfano y continuó con su crianza y formación tanto material como espiritual.

Como se había sumergido en los fragantes jardines y en los grandes árboles, y en la sensación de libertad, Don Guillermo permaneció en ése bello paisaje de la finca El Laurel, (municipio de Cumbal) donde aprendió los encantos y misterios de la cosmología andina.

El campo y la producción del suelo serían para él, el escenario de aprendizaje donde entendería el significado de la Madre Tierra.

2.3 SU JUVENTUD

Creció incansablemente en cuerpo y en espíritu, comunicándose a diario con la multiplicidad de seres y con el interior de su conciencia formando en él, el hombre trabajador y guerrero que la vida le pidió.

No continuó con sus estudios dadas las circunstancias que le tocó vivir, pero poco a poco su vida se convirtió en un libro abierto, gracias a su experiencia y capacidad de aprender incalculables cosas.

Figura 8. Don Guillermo aprendiendo de la naturaleza y de los animales en la finca el laurel.



Seguí trabajando en la finca de don León porque me vio que tenía la capacidad ya para una cosa, ya para otra. Manejaba la plata, manejaba cantidad de peones, vendía quesos, vendía ganado, todo eso y más.

Muy bien instruido y muy colaborador, se dedico a transportar diversos productos, viajando a Calí, Bogotá, Popayán, etc. El país en ése entonces era más tranquilo, se viajaba a cualquier hora, por ejemplo a las cuatro de la mañana, llegando en la noche o a la madrugada, pero siempre dejaba entrever su buen humor y las ganas de seguir adelante.

“El buen obrar hace prosperar” dice don Guillermo, por eso compró un bus escalera para trabajar hacia el Putumayo, especialmente a Puerto Asís cuando apenas estaban empezando a sacar petróleo de esa zona y cuando en aquel tiempo los verdes campos producían yuca, plátano, maíz y toda la gente vivía en un ambiente sano.

Por largo tiempo trabaje en los carros, pero nunca tuve inconvenientes porque a eso hay que saberle. Se trabaja con cuidado, como se trata a uno mismo o a una persona diferente y así me ha ido bien.

2.4 SIRVIENDO A LA PATRIA

En plena juventud seguía transportando mercancía por las carreteras de Colombia. Pero una noche salía con ganado en un camión que felizmente conducía, cuando hombres al servicio del Estado lo requisaron y se lo llevaron para el reclutamiento del ejército.

A mí me cogieron en la cadena, a las 7 de la noche, me dijeron vaise alistar y a las 11 de la noche se presenta. Unos que le tenían miedo a eso, yo no. Me presente y a las 4 de la mañana nos fuimos.

En ese tiempo, junto a él se llevaron a quince chóferes más, pero a pesar que don Guillermo se fue obligado, no le tenía miedo a nada, solo esperaba tener otra experiencia, comportarse bien para no dar problemas en el ejército ni causar sufrimiento a su mamá ni a su familia. Se iba acostumbrando al nuevo oficio

porque era consciente de su trabajo en Bogotá. Afirmando que en ese tiempo había “La machera de ejercito”.

Por suerte fue escogido, por ser conductor y todo el tiempo permaneció transportando la tropa a todos los sitios que le ordenaban. La energía de su juventud le auguraba cosas positivas, la suerte lo acompañaba en los aconteceres de la vida.

A mi me llevaron al ejército como de 18 años pagué 25 meses de servicio militar porque no había quien me reemplace a mi, en ese tiempo no había que hacer curso, si no como dicen que lo vean a uno más o menos bien y alentado. Y pasé muy bien nunca pedí un peso a la casa por que salíamos de la columna de Bogotá a Buenaventura y ganábamos 15 pesos diarios; era mucha plata pero gastando bien nunca me llegó a faltar nada.

El dinero no le importaba mucho, más bien era la satisfacción de servicio, la que le animaba a realizar las cosas de corazón, su humildad, orden y disciplina aumentaba la formación de un hombre valiente con alma y pensamiento vencedor.

En el ejército les obligaban a mirar un documental basado en los hechos ocurridos el 9 de abril de 1948, para que todos los soldados enduren al ver las imágenes tan crueles de cabezas y partes humanas rodando junto a los tanques de guerra.

Don Guillermo decía que el espíritu de Jorge Eliécer Gaitán lo ayudaba y ahora el mismo “hermano” como lo llama está en su vida, plasmado para ayudarlo a curar a todas las personas que necesitan de su energía.

Desde noviembre del año 1956 hasta septiembre de 1958 cuando regresó a Pasto, cumplió otra etapa en su peculiar vida de hombre nacido a la luz del bien y del poder. Siempre con voz aguda ha mencionado que lo importante es saber desempeñar un oficio o una labor desde la profundidad del espíritu, con la certeza de que *“la mejor arma no es la que destruye sino la que transforma”*.

Figura 9. La cruz que da poder a Don Guillermo



Figura 10. Indio Thomas como el guía espiritual de Don Guillermo



3. EL DON ESPIRITUAL DE CURAR

Que el camino de la sabiduría está teñido de humildad y sencillez. Que “Dios” es todo y nada a la vez: es la síntesis de todas las leyes celestes. Es atemporal e infinito y todos los seres somos su expresión una parte de su manifestación vital. Todos los seres somos componentes de su esencia energética.

Atawualpa Makarios Oviedo.

3.1 REVELANDO EL PODER

Entre los trabajos diarios y la habilidad adquirida por diversas experiencias, transita don Guillermo que vive en la armonía y la alegría que le brinda sus oficios varios. Pero él sabe que a nuestro alrededor existen personas cuyas intenciones negativas repercuten en el alma y cuerpo de seres a los que se quiere causar males.

Impensadamente don Guillermo se enfermó y rápidamente acudió a la medicina occidental, es decir, al control en la Clínica Maridíaz del municipio de Pasto donde lo internaron para con el propósito de curarlo. No siendo suficiente los tratamientos de 15 médicos que lo observaban, lo remitieron a la Clínica de los Remedios en Calí, pero como los designios de la naturaleza eran otros, tampoco encontraba el remedio para sus males.

Cuando don Guillermo a la edad de 33 años, internado en la Clínica, angustiado luchaba con su enfermedad que afectaba principalmente a su estomago, lo visitan un primo suyo y un amigo quienes le hacen reflexionar que “Eso ya no es normal”. Se puede entender como el presagio o síntoma de algo que está más allá de lo común a nuestra vista. Pidieron permiso a los médicos para que lo dejaran salir en busca de una nueva salud, tal vez, la esperanza y la ayuda fueron más poderosas.

A la edad de 33 años, la edad de Jesús, me enfermé muy duro del estomago y nadie me podía curar, hasta que mi amigo me llevo donde un señor que curaba con medicina casera y con el poder que él tenía.

Ese día en el popular barrio Siloe de Calí se presentó don Guillermo y sus dos acompañantes albergando la esperanza del último recurso para encontrar su sanación. Al llegar al sitio estaba un señor disponible a revisarlo, y don Guillermo inocente e indeciso por lo que estaba haciendo observaba al curandero y a toda la cantidad de gente que a él acudían.

Con el contacto directo entre las dos partes comenzaron los análisis y el conocimiento de todo el problema que por mucho tiempo afectaba a don Guillermo.

Pero la visita tomaría otro sentido y también el cuerpo se liberaría de aprensiones malvadas.

*El señor me confundió, porque me dijo usted me viene a tomar del pelo a mí, -que es que yo sabía de esto y yo no tenía ni idea- Me dijo **“Usted es más brujo que yo”**.*

Asustado por las palabras que había pronunciado aquel curandero, don Guillermo quiso conocerlo más y saber porqué le dice algo así, mientras buscaba explicación al alivio que encontró por medio de él mismo.

El espacio inimaginable hasta entonces desconocido, tarde o temprano alcanzaría la profundidad del ser, recorriendo campos de energía para percibir más allá de lo real.

Encontró la salud en remedios caseros que el curandero le había sugerido. Cocinar la cáscara de papa y tomar en ayunas durante tres días, también tomar una planta conocida por muchos llamada llantén, que con obediencia tomaría su agua durante nueve días. Estas dosis provocaban en don Guillermo vómitos y soltura, algo así como desalojando todo el “daño” que había recibido.

El “daño” se lo hicieron con la intención de provocar su malestar, don Guillermo conoce el “daño” como la maldad que una persona causa a otra ya sea dándole a tomar algo dañino o echándole cualquier cosa en su cuerpo.

Es así como en un estado de conciencia puede estar escondido un poder que no se logra captar, pero que basta descubrirlo para comenzar a saber el amplio sendero de la magia, muchas veces sin tener que usar palabras, solo con la fuerza de la mente y del cuerpo.

*El señor me dijo usted no trabaje más, **usted tiene poderes en la mano que puede vivir mejor.***

Llegue y muy bien trabajando, ya no necesite nada. Yo desde que nació el espíritu que se me pego a mí ya vivió en la tierra entonces, me quedo mas fácil. Yo nunca cogí un libro, ni mucho menos de magia sino que estaba escogido para realizar mi trabajo.

Apoderado del sentido que implica el descubrimiento de dones, Don Guillermo acogió su poder y desde aquel día cambiaría para siempre el rumbo de su vida. Dios le había concedido el conocimiento y la sabiduría broto del celeste mundo, rodeado por la intensidad luminosa de la luna, por los rayos del sol y los seres buenos que un día habitaron la tierra. Este hombre en la inmensidad de sus sueños, había despertado a otra dimensión, su silencioso espíritu era del brujo sabio, del brujo que cura, del que aconseja, del curandero mestizo pero sobre todo del que lo expresa vitalmente en sus actos.

3.2 MIS MANOS CURAN

El poder definitivamente había recaído en don Guillermo, pero necesita práctica y experiencias para aprender ciertas cosas. En 1972 cuando quedó por fin sanado mediante los remedios de la naturaleza y los poderes de un hombre, don Guillermo volvió a Calí a convivir por tres meses con la persona que descubrió sus dones, pero sobre todo para sanar a la gente.

El señor se sentó, me quedaba viendo y decía ponga las manos sobre ellos. Yo mismo me sorprendía.

En aquella ciudad se presentaban personas enfermas que recurrían a buscar alivio, don Guillermo se concentraba y parecía que no actuara él sino otro en su lugar. Con la imposición de manos en la parte afectada el dolor se alejaba. En la mayoría de los casos sus manos las dirigía al estómago y a la cabeza, esto era porque en el estómago se encuentra el ombligo, el mediador de vida, por donde entra alimento y la energía. Pero también es un punto frágil por donde puede entrar el daño. El cenit como la parte alta donde está el cerebro es también dador de energías, formación de visiones, de inconciencias y conciencias.

Prosiguió por siempre imponiendo sus manos a las personas y a las cosas para alejar todo mal, porque él maneja las fuerzas de la naturaleza y estas fuerzas las

puede transmitir a los demás. En si todo su cuerpo es portador del don de curación, de allí irradian las energías que pueden sanar a la gente.

3.3 CAE EL ESPÍRITU

El espíritu se nos revela. Los brujos dicen que el espíritu nos espera emboscado y luego desciende sobre nosotros su presa.

Carlos Castañeda.

Conectado con el mundo del saber don Guillermo quería trascender al espacio de los espíritus porque serían ellos los que por el resto de los días lo conducirían.

Regresando de Calí reúne a varios de sus amigos; gente normal y con cualquier oficio que estaría dispuesta a comunicarse con el poder de los espíritus. Los invitó primero a conversar sobre el tema que desarrollarían, algo así como un encuentro de grupos sociales. Pero en este caso no era una fiesta, ni un juego, era una ceremonia especial “comunicación con los espíritus” – se reunieron 13 personas.

Yo les propuse con otra persona a 13 personas más que nos reuniéramos, entonces íbamos a una casa los martes y viernes a las nueve de la noche, apagar las luces, quitarnos los zapatos, los relojes, los anillos. Todo mundo las manos en las rodillas y bien concentrados para que dentro el espíritu y hable en una persona, el que está preparado para ser médico, ser vidente recibe el espíritu y lo transmite. Ellos caen en uno, se plasman y sacan este espíritu para el aire y vuelven a vivir en la materia de uno para seguir hablando.

Los encuentros tendrían todas las posibles buenas obras que recibirían las trece personas para dedicarse al proceso de curar.

Este grupo trabajó de los años 1972 hasta 1975 unidos, pero no todos con las mismas intenciones de hacer el bien. Estas personas viajan a bocas de Satinga, por Buenaventura para hacer rituales durante 10 días *“El mar dice don Guillermo es el único que purifica porque recoge todo lo malo, las olas son los fuetazos para limpiar.”*

Las aguas agitadas del mar y los luceros más cercanos eran los símbolos de poder donde la noche era testigo de la presencia de los dones recibidos por todos, trabajando en busca de un conocimiento silencioso cada uno pide e invoca lo que desea tener.

La purificación se la adquiere también con el equilibrio que mantendrá con la naturaleza y con las personas, es la armonía en el actuar, es la estética del existir con el cuidado de sí y al amor hacia los demás.

De tal forma la energía del espíritu selecciona a las personas, ellos en el mundo invisible saben quien va a trabajar bien o mal.

Los hermanos llegan y dicen hasta tanto tiempo van a vivir reunidos, aquí va a haber problemas, aquí van a necesitar plata, otros están por vanidad, otros por curiosidad. A todos se les dará dones pero a pocos se les otorgará para siempre porque ellos ya son escogidos. “Entonces de ellos solo estoy yo porque es mi trabajo, solo me importa esto y nada más”.

3.4 20 AÑOS RECIBIENDO MAS PODER.

Del grupo de personas quedaron muy pocos puesto que comenzó a entrar la ambición de la “plata”, del “poder”, de la “codicia”, se aprovechaban de sus poderes para desviarse al abismo de lo material y hasta de lo maléfico.

La misión de don Guillermo y el ritual de mayor conocimiento y responsabilidad era la visita a varios cementerios durante 20 años, es increíble escucharlo, pero es la realidad, debía recibir los poderes en muchos cementerios donde reposan

almas “buenas” pero también “malas”. Don Guillermo no solo iba a los mas cercanos sino a lugares como Armenia, Bogotá, Puerto Caicedo, Alto Putumayo, Ipiales, Pasto, etc.

La energía espiritual que ayuda a Guillermo son médicos, brujos, abogados, etc., es decir de toda clase de profesiones y de acuerdo a eso cura a las personas según la enfermedad que padezca.

Acompañado de su madre, Don Guillermo llegaba a los cementerios a dar la vuelta completa, se limpiaba el cuerpo en la cruz central, principalmente la espalda y el cerebro; muy concentrado, respetuoso y sobre todo conciente de lo que hacían sus oraciones para pedir los dones a los “hermanos” que lo quieren ayudar.

El principal centro energético que recaía sobre él era el Indio Tomas quien fuera un gran brujo en el Putumayo, también el hermano Juan Carlos de la Cruz –brujo de Medellín, muchos personajes que en la tierra sirvieron bien y que ahora desde el más allá siguen ayudando.

La fuerza de los “hermanos” es la misma o quizá mayor de la que tuvieron en la tierra, como por ejemplo el de la medicina de hombres y mujeres Colombianas, Alemanas y Españolas, etc., entre ellos también recibe el poder de Jorge Eliécer Gaitán, Luis Carlos Galán, Lara Bonilla y diversos seres que aún su nombre y su luz brillan por si solos.

Si a veces uno los ve, lo tocan, o lo silban o lo llaman. Entonces me ha tocado ir a visitar los cementerios, hoy en día como yo termine mis 20 años ya no vuelvo, ya no más. A los hermanos solo se les dice buenos días, puede ser las 12 de la noche, usted tiene que decirle buenos días porque para ellos no hay noche, todo es de día, ni tampoco se les dice adiós – adiós es cuando uno se va a la eternidad-, siempre se usa la palabra hasta luego.

A los hermanos solo les gusta las flores, el perfume y las veladoras. Yo les coloco las veladoras para que vean más la luz y para que ellos me ayuden a trabajar más a mí.

Figura 11. Los Desequilibrios de la Humanidad.



4. LAS ENFERMEDADES DE LA SOCIEDAD

El animal que más enfermedades ocasiona se llama ser humano, es el animal que más daño hace a sus hermanos que son tan bellos; es el ser humano es un animal que no reconoce a sus hermanos, por eso les hace tanto daño.

Aurelio D

4.1 DESARMONIA HUMANA.

Las enfermedades que más abundan en la sociedad son la envidia, el egoísmo, el resentimiento, la venganza, el odio y la ambición, y es que toda la humanidad es diferente, piensa y actúa diferente, pretende acaparar con todo lo que ve a su alrededor aunque para esto tenga que herir a sus hermanos. Cada ser posee dones distintos y capacidades exclusivas en todos los ámbitos de su vida, infortunadamente hay un desequilibrio en la formación personal y en la interrelación con los demás, a la vez que hay desarmonía entre el hombre y el cosmos en general.

No todo el mundo tiene el mismo don, la misma suerte, entonces unos trabajan poquito y les va bien, pero porque son buenas materias, buenas personas. Pero en cambio otras no creen en las curaciones, y para hacer daño, hacen lo que sea.

Don Guillermo asegura que desde siempre como existe el bien, existe el mal, más hoy en día se concentra el enemigo dentro de cada corazón.

Mucha gente no cree en estados, ni afecciones desconocidas y acuden a los médicos occidentales. Pero los fenómenos es cierto que se parecen a la fantasía o imaginación pero en el fondo la experiencia le enseña a prestarle más atención al significado de las cosas, al simbolismo negativo que representa el hacer “daño”.

Cuando es daño, no tiene culpa el médico, ni la enfermera, ni la droga; eso es peor y donde cogió ventaja el daño con eso muere.

Hay gente como dicen muy abierta a ellos les interesa el dinero y a otros la fama para hacer el mal, entonces se van, sacan un hueso, lo raspan y le dan en la comida; en menos de un mes la gente comienza a hacerse calavera, porque lo pueden dormir y todo el tiempo vive desesperado, ya no tiene fuerza ni esa voluntad de trabajo, comienza a darle pereza, se le pierde la plata, problemas en el hogar en cualquier otra parte y se enferma física y espiritualmente.

El ser humano irradia una energía que si no la sabe utilizar sus pensamientos se transforman en el vaivén desordenado de su propio invento. En muchas situaciones el daño, el mal o la afección no necesita de objetos materiales para causar sufrimiento, sino que es peor la energía negativa que fluye y se transporta hacia el otro ser, pronunciando desagavios al universo humano y natural con el atropello inconsciente de la sensibilidad.

4.2 LUCHANDO POR NARIÑO Y POR OTROS LUGARES.

Don Guillermo rápidamente comenzó a darse a conocer por todos los rincones de la zona andina de Nariño y del territorio Colombiano.

La familia ha sido el principal apoyo para que él desarrolle sus prácticas curativas y espirituales, con ellos se empezó a fortalecer el mundo mágico-religioso, espiritual y curativo, cada vez sus vecinos y amigos asombrados aceptaban su cambio y sus dones. Don Guillermo con mucha humildad acoge a todos y casi siempre vive en el ánimo de reírse sin cansarse.

Trascendió fronteras, puesto que salió a Calí, Bogotá, Tolima, Boyacá, etc., inclusive ha llevado sus conocimientos a Venezuela, Ecuador y Perú, donde por obvias razones enriqueció su saber debido al intercambio de saberes y culturas.

En el municipio de Pasto lo conoce un sin número de personas, él atiende los lunes todo el día, con la misma fuerza desde el alba hasta el crepúsculo. Cada momento unas manos dóciles y otras fuertes tocan su puerta con la esperanza de pisar el umbral de la estabilidad, en ocasiones los martes y los miércoles visita las casas a donde es invitado o aquellas que él cree necesario limpiar.

Muy temprano el jueves sale rumbo a Túquerres donde se dispone a cumplir otra jornada de múltiples beneficios, allí pudimos observar y conversar con la gente que lo visita; niños, adultos, madres, jóvenes.

Los viernes y sábados recorre los pueblos andinos: Guachucal, Cumbal, Pupiales, etc., veredas y zonas de municipios sur-colombianos. Vive dispuesto a cualquier hora del día para emprender el oficio de curar.

Al señor lo vía conocido una vecina mía, ella me avisó porque a yo y a la niña me vian hecho daño, pero ella se me murió, porque no estuvo, pero a yo sí y por eso hace tiempo él me cura (testimonio de una señora de Túquerres).

Nosotros lo conocemos hace mucho tiempo porque éramos de las personas más pobres y ahorita ya tenemos, pues no tenemos mucho pero sí tenemos algo. Aquí esto es lleno haciendo turno a veces toca esperar. (testimonio Edgar Olivio Benavides de Sapuyes).

Figura 12. Don Guillermo junto a su altar.



5. PRACTICAS CURATIVAS

El que practica la medicina es un mediador entre las fuerzas de la naturaleza. El curandero es un mediador para que se equilibre lo que dentro de la persona está desequilibrado.

Alberto Taco.

5.1 DIAGNOSTICO.

En un cuarto grande, con mucha luz donde hay cuadros de la Virgen, del Señor Crucificado, en el piso las hierbas olor a tranquilidad, en la mesa sus guías: los santos y los “hermanos” que los llama. La luz que simboliza la claridad a un estado mejor y las rosas que también adornan y alegran.

Comienzan a llegar las personas en busca de su ayuda, como de costumbre llevan un obsequio para tener con él un presente en señal de agradecimiento y de amistad.

Con la sonrisa siempre a flote continua la parte de conocimiento que conlleva a la curación, en un primer instante tiene que saber que le sucede a la persona.

Quando viene una persona, cojo el Cristo o la cruz y la rezo concentro mis energías y videncio que le sucede.

Se coloca frente a la persona y concentra su espíritu al más alto grado de percepción. La cruz será el arma con que encuentre al enemigo interior y exterior, la cruz es colocada sobre la cabeza, el pecho, el estomago y la espalda, cerrado los ojos invoca a los “hermanos” y a los santos para que acudan al fortalecimiento de las personas.

Figura 13. Don Guillermo realizando el diagnostico a una familia.



Yo llamo a los hermanos, porque tengo energía, uno pone la fuerza, el amor y la intención, recorro a la persona y coloco las palabras y oraciones.

5.2 CURACIÓN

5.2.1 Limpiar el cuerpo.

Figura 14. Don Guillermo impone el Cristo y con sus oraciones procede a la curación.



Igualmente con sus manos de frente al paciente y con la cruz como símbolo de la religiosidad, reza y pide a los espíritus que le ayuden, según el caso, si es de brujería a los brujos, si es de medicina a los médicos. La persona que está siendo sanada está inmóvil, concentrada y simplemente obedece lo que don Guillermo le sugiere.

Invoca a las fuerzas espirituales, y los santos, ellos después de Dios son sus guías como por ejemplo: La Virgen, el Señor del Gran Poder, San Sebastián, el Señor de los Milagros, San Fernando, etc. La religión que él profesa se refleja en el crucifijo que constantemente lo acompaña.

Don Guillermo prosigue con la curación dando a sus pacientes el agua que él mismo prepara con una planta llamada *destrancadera*, esta planta alivia los dolores y las angustias que sufre la persona. Pero como el poder del agua es grande y purificador vasta el cristalino líquido puro para dar a tomar los enfermos.

Yo cojo un vaso de agua, se la reza, se le pone las palabras mágicas, y se llama a los médicos entonces se cura la persona, no necesito más.

Es entonces el primer paso que realiza don Guillermo para sanar los males. Luego utiliza una serie de plantas que él conoce para que la persona se limpie el cuerpo y el espíritu.

Estas plantas todas juntas se ponen a cocinar durante una hora hasta que el agua quede oscura. Cuando esta lista don Guillermo separa el agua para baño y para el riego. El “baño” es entendido como la limpia o purificación para las personas, la descarga de todas las energías negativas y el alivio a las afecciones físicas–mentales. También es signo de protección.

Las plantas se consiguen en los mercados, pero estas llegan del Putumayo entre ellas se puede mencionar: la pegapega, la seguidora – querendona, la vengavenga, la citronela, el abrecaminos, la lluvia de oro, la lluvia de plata, la bergamota.

Estas plantas que brotan de la naturaleza son las de la buena suerte, las que ayudan a proteger y energetizar al hombre para un mejor vivir. “El poder de don Guillermo es el que finalmente le imprime la fuerza de la sanación”. A veces estas plantas ni siquiera tienen que ser tomadas vasta la energía de la planta, el ushai de la planta.

Continua con la limpia, entonces el sahumerio es esencial para purificar el cuerpo de la persona, rodea al paciente y de abajo hacia arriba imprime el soplo de vida y de poderosa fuerza. Por último coloca de nuevo la cruz sobre la frente, el estomago y la cabeza, haciendo círculos pequeños hace las oraciones a veces en voz alta, a veces susurrando y en la mayor parte de sus invocaciones en silencio, solo pronunciándolas en la mente con la vital energía y el poder de curar.

Como objetos personales don Guillermo les entrega una estampa de la Virgen María, del Niño Jesús, San Sebastián o el Corazón de Jesús, etc., con el fin de que cada persona la lleve siempre para pedir ayuda y salud. También entrega un escapulario y un amuleto que él mismo elabora en el que contienen pequeñas plantas y esencias como símbolo de protección. Es un objeto único y muy personal para llevar consigo a cualquier lugar.

Hay algo importante que don Guillermo dice: *Yo lo ayudo, pero su propia mano es la que lo va a curar.*

Por tanto entrega las plantas que va a tomar por sus propios medios, esa planta se la prepara por 30 minutos y se toma un vaso de cristal y sin azúcar.

La energía reside en todo los hombres solo hay que descubrirla, el arte de curar está en el espíritu de cada cual y hay que practicarla.

5.2.2 Limpiar el espacio. “La casa y el espacio también hay que limpiar” lo mismo las cosas y animales, sufren el desagravio de la enfermedad en ellos se refleja el ambiente pesado el daño hacia las personas. Si una finca no prospera y sus productos se acaban es porque existe un desequilibrio causado por el hombre mismo. Si la vivienda o un negocio o un objeto material no prospera es porque en ellos residen influencias que impiden la reproductividad, para todo esto son los

“riegos” – entendido éste como la limpieza del espacio, de nuestro cosmos y de la misma naturaleza, el poder del agua descarga buenos augurios en la casa que habita el paciente, los riegos sacan la oscuridad y llenan de luz, alegría, amor y trabajo.

Don Guillermo comienza a limpiar la casa, empieza por la parte derecha de las paredes continua en todas las habitaciones y rincones hasta terminar en el umbral de la puerta para que salga todo el mal.

Mientras tanto se ha preparado el fuego, el olor a sahumero de violetas, rosas o de frutas, el humo absorbe las malas energías y saca todo hasta conseguir la plena armonía. El mismo recorrido hace en la casa desde la derecha hacia la izquierda terminando en la entrada de la casa. Las oraciones e invocaciones al padre Dios siempre son la potencia de la vida, activan los poderes y fluye la curación.

Don Guillermo siempre aconseja colocar la sábila en algún espacio de la vivienda, esta ayudará a proteger, cuidar y restablecer el equilibrio, la armonía. Junto a ella o en otro sitio puede haber una herradura con una soga y cintas de colores, lo cual significa el presagio de cuidar a todos los integrantes de la casa.

Las cintas significan por ejemplo:

Rojo: Para que haya amor con todo el mundo.

Blanco: La tranquilidad y salud en la familia.

Verde: Esperanza de dinero, de trabajo y de lo que necesite.

Amarillo: Para que se apegue el dinero.

Si en ocasiones por algunas circunstancias no se consigue la sábila también se puede colocar 4 mazorcas de maíz en la vivienda, ya que como productos de la naturaleza llaman al trabajo y para que nunca falte el alimento en la casa.

5.2.3 Afecciones de malos espíritus. Don Guillermo también cura los males que ha causado el duende, el mal aire, el mal de ojo, espanto, etc.

Para curar el mal aire emplea una media de aguardiente, la reza y le echa al niño o niña en el pecho, en el ombligo, la espalda, las manos y queda curado, además entrega el agua para bañarlo en la casa, con una sola vez es suficiente, queda muy bien.

Así mismo el duende aparece en las lagunas y cascadas ya que es un lugar solitario. También existe la viuda y otros espíritus malos o burlones. Se presenta muchas veces como una mujer bien simpática que llama la atención y finalmente se va tras de ella. Lo mismo hay muchachos que llaman a las personas; a todo eso se le denomina “encantamientos”.

En las lagunas -dice don Guillermo- hay que tener cuidado porque las aguas están estancadas, pero sobre todo porque anteriormente botaban a los niños aucas, lo cual significaba que ese niño era pequeño en cuerpo, pero con el tiempo su espíritu se va creciendo y se apodera del lugar.

La curación del enduendamiento es igualmente la fuerza de la oración; se lleva al enfermo al sitio donde recibió el espíritu que puede ser a unas horas determinadas como a las 12, las 3 o las 6 de la tarde, entonces se los baña con el agua que don Guillermo prepara y se futea con las mismas plantas. Don Guillermo dice que si no hay plantas que se necesita cualquier rama del campo o del monte sirve para la limpia y curación, lo importante está en las palabras y en la energía que le ponga él para ser utilizadas.

El hombre se enferma pero la naturaleza también, ella por si sola no, pero desafortunadamente sus hijos con sus actos hacen que la madre naturaleza se vaya desequilibrando; es energía y por tal un ser viviente que da vida y salud. Todo se complementa y se relaciona, si el hombre está bien su espacio está bien, pero si en el cosmos hay desarmonía el hombre recibe lo mismo.

La clave de la salud es el agua, las plantas, el río, las oraciones y la fuerza mayor que ayuda a don Guillermo tanto para sanarse él como para sanar a los demás, sumando la fe, la creencia, la voluntad y disponibilidad que ellos tengan.

6. LA PALABRA DA ENERGÍA

Los sueños y las experiencias permiten el paso de la palabra inspirada para todos los seres del universo por tanto don Guillermo ha viajado por las sendas de la vida aprendiendo para curar, para enseñar y para animar.

La palabra es pura magia y por tanto da vida y multiplica los mensajes, incrusta en los senderos de la humanidad su propio destino, sembrando en el cosmos el hálito de vida que el hombre requiere. Don Guillermo con sus 65 años de existencia, irradia voces de aliento, con todos aquellos que acuden a su poder, siempre los aconseja, les narra sus experiencias, sus historias para que aprendan a cada instante de él.

Siempre anuncia que hay que vivir de acuerdo a la madre naturaleza, con humildad y obediencia, respetar los hogares, dar buen ejemplo a los hijos, cumplir con responsabilidad en el trabajo y el estudio, no hacer daño a los demás y conseguir la felicidad siempre con alegría y constancia.

Uno trabaje común y corriente, no hay para que más... uno tiene que tener los pies bien puestos en la tierra porque o sino se desvía y se descarrila la persona, y no solo la juventud sino también los adultos y hasta los ancianos, así se comienza a dañar los hogares y eso recae sobre los hijos y sobre nuestra tierra.

Este hombre caminante de la vida expresa su saber, sus acontecimientos, enseña los comportamientos de una sociedad desequilibrada física y mentalmente, personas afectadas por el mal y otras maravilladas con el bien.

Don Guillermo es fuente de consejos que alimenta a través del tiempo, es su edad y su energía la que corrige los “males del hombre” . El lenguaje es portador de memoria y de voces ancestrales, su oralidad también refleja la historia de un pueblo, de una historia particular y de una cosmovisión mágica.

Aún recuerda mediante la narración, el relámpago que penetra en él mágicamente para ser sanado por su misma fuerza. En su trabajo de curandero es afectado por “males” o “daños” que recibe, él también se enferma, pero está su poder, a veces a buscando más ayuda, pero en una ocasión tuvo que sanarse por si solo, fue así como a través de su palabra narra lo acontecido:

Figura 15. Río San Fernando, lugar de purificación.



“Una vez recibí el daño en 1992 de un espíritu dañino el cual se murió por sacar una huaca con tres muñecos de oro, entonces el quedó flotando y no permitía que nadie de acerque a la finca, cuando yo fui sentí que me tocaba, me concentre, rece y le gané, él mismo lloraba como un niño. Pero en esa ocasión me enfermé. Mi cuerpo ha sido muy duro, muy fuerte; a las tres de la tarde me fui a San Fernando con la abuela, me metí al río, me quite la ropa y la bote para tras, me bañe con harto jabón limpiándome todo el cuerpo, porque ya yo no podía ni mover los pies, ya no podía caminar. Entonces bote el jabón para tras, concentrado dije “tengo que curarme” y al ratico lo vi al indio Tomás, por el puente y me dijo “salite” y lo vi al río que venia lleno, cogí la toalla y salí corriendo, al ratico se esta yendo esta tapia y que me alcanzo a subir, vi el río que pasaba por arriba y me dice el indio: “el daño se lo acaba de llevar”.

Se lleva el puente de Dolores, se lleva ganado y todo, nadie podía pasar por la Carolina porque se rebotó todo hasta por el ejido. El médico me decía que tomaste Guillermo? Ya estas bien!”.

Figura 15. Planta que da mucha energía.



Don Guillermo teje con sus relatos la experiencia de su vida que fluye con su palabra manantiales de realidad y de imaginación, es fruto de una historia y de un saber, fusiona su lenguaje con sus practicas cotidianas.

7. ENCUENTRO CON DON GUILLERMO CORAL

LOS DEVENIRES DE LA ETNOEDUCACION

La vida de don Guillermo es un libro abierto a todas las personas que deseen conocerlo, su trabajo lo desarrolla con la ética del que nace con el “don” y lo ejerce desde el fondo de su corazón. La dirección más concreta es la relación social con los demás individuos a la vez que el proceso de transmisión cultural se vive a cada instante.

El estudio de estas prácticas dentro del recorrido de la investigación etnográfica imprime un fondo descriptivo y experimental puesto que se intenta resolver dentro de una comunidad activa los procesos y las situaciones del fenómeno social y de una riqueza dentro del marco particular.

Es necesario entonces recrear un método alternativo que conlleve al verdadero sentido del aprendizaje y la interacción entre el sujeto y los niveles educativos. Documentar una historia personal que a la vez es la misma cadena del legado social y cultural es ya un camino para la socialización dentro de la institución escolar o inclusive de la misma comunidad. La transformación del docente, del alumno y del grupo educativo central sería un trasfondo en primera instancia individual que abra instancias a todas las posibilidades de experimentación teórico

– práctica que un individuo como don Guillermo puede brindar a muchas generaciones.

Los niños son los principales receptores de situaciones, relatos fantásticos, reales, concretos, imaginarios y verdaderos que de don Guillermo aprenderían.

La humildad y la sabiduría colocan en don Guillermo palabras sabias, concejos prácticos del hogar, del matrimonio, de la familia, del trabajo, sus charlas serían la creación admirable en la formación de nuevos y mejores individuos.

Nos hemos acercado a conocer parte de su vida, ante todo en las prácticas curativas que tanto beneficio hacen a las personas y a la sociedad, es ambicioso excavar profundamente sus sentimientos y acciones, ya que son parte de su existir. Pero hemos tratado de acercarnos a su vida cotidiana con algo seguro dentro de cada uno que es “el valor tan inmenso que conseguimos al ganar a un nuevo amigo, al escudriñar el poder de sus curaciones, al alimentarnos de su sabiduría y al vivenciar otro sentido de armonía.”

Si en la realidad sociocultural – educativa se acercaran a don Guillermo tal vez se de a los sujetos la oportunidad de interactuar con el mundo encantador de su vida y el descubrimiento de un sentir y su sabiduría espiritual.

CONCLUSIONES

Gracias a las investigaciones etnoeducativas y al estudio del saber tradicional hemos concluido una formación en el campo de lo cultural de lo etnohistorico, de lo narrativo, elaborando así un texto con las diferentes experiencias de don Guillermo.

Exploramos en la zona urbana del municipio de Pasto un saber particular de un personaje único y especial que brindará un espacio educativo a los niños, a los jóvenes, a los adultos y en general a toda la comunidad para que mediante la experimentación aprendan y conozcan el rico saber cultural y en este caso principalmente el saber curativo.

Los diálogos y la convivencia constante con don Guillermo nos permito conocer un poco más a fondo su cotidianidad, sus practicas, su personalidad y porque no hasta su temperamento: un hombre surgido en medio de la ciudad pero con un sentido diferente, luchador incansable de su vida inteligente y fuerte, con sentimientos de amor y servicio a los demás con un toque siempre de jocosidad.

Las practicas que realiza don Guillermo como curandero son importantes puesto que los rituales acercan a las personas a un sentido más profundo de

estabilidad con la sociedad y con la inmensa e infinita naturaleza. Las creencias y la fe de muchas personas que acuden a don Guillermo demuestran que aún podemos creer en la sabiduría donada por Dios, por la naturaleza y en sí por todo el cosmos, es quizá el miedo que a muchos invade estas manifestaciones, pero el sueño y la búsqueda de un mejor vivir acercan a la humanidad a buscar refugio y alivio en estos seres dotados de poder.

Finalmente, a través de sus relatos pudimos re-construir una historia de vida, que con un lenguaje sencillo pero coherente se expresa un mundo narrativo, estético, y etnoeducativo.

BIBLIOGRAFÍA

BARNT, Miguel. La Biografía de un Cimarrón. Edición Ariel. Barcelona, 1968. 201p.

-----, La Novela Testimonio Socio – Literatura: Lectura Crítica de la Literatura Americana. Caracas, 1997. 506p.

CASTAÑEDA, Carlos. El conocimiento Silencioso. Emece. Barcelona, 1988.

ELIADE, Mircea. El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis: Fondo de cultura económica. Bogotá. 484p.

GUTIERRES DE PINEDA, Virginia. Medicina Tradicional y Curanderismo en Colombia, 1985.

PUJADAS, Juan José. El Método Biográfico. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid 1992.

PUYANA, Yolanda y BARRETO, Juanita. Las historias de vida, en Manguare. Universidad Nacional, 1994.

ROCKWELL, Elsie. Etnografía y Teoría de la Investigación Etnoeducativa. 3er Seminario, Santa Fe de Bogotá, 1999. 48p.

RODRÍGUEZ, Miryam. Arte de Curar. Yachac: Mamá Luz María Otavalo Tesis, Maestría en Etnoliteratura, Universidad de Nariño.

El Retorno del Hombre Rojo. Conversando con 6 "hombres de Sabiduría". Ecuador: Ed. Abya Yala. 144p.